

Hoy, en su pregunta a la vicepresidenta primera en la sesión de control

Álvarez de Toledo: “No hay apoyo en Europa para una agenda contrarreformista, como no hay apoyo en España para una agenda de ruptura”

- Señora Calvo. El domingo, Pere Aragonés, vicepresidente de la Generalidad y su socio de investidura, declaró lo siguiente: ‘¿Qué es la Monarquía borbónica sino una organización criminal? Tenemos que avanzar desde la República catalana para hacer caer este régimen y esta Monarquía’.
- Ayer, con el voto de Esquerra, el Parlamento catalán pidió la abdicación de Felipe VI y la reprobación del señor Sánchez. Dígame: ¿Piensa el Gobierno seguir cultivando el apoyo de partidos que atacan la Constitución?
- Efectivamente no más. Es decir, nada. Señora Calvo. Estos días en Europa se ha impuesto el principio de realidad. No habrá apoyo europeo para un programa contrarreformista. Y mucho menos para una agenda de ruptura. Sin embargo, eso es lo que promueven sus socios: una agenda de ruptura.
- Atacan, primero, el orden democrático. ¿Y qué hacen ustedes? Mantienen la mesa con Torra, erigido ahora en insólito fiscal anti-monarquía. Y contemplan, pasivos, la prematura excarcelación de Junqueras, un fake republicano que antepone identidad a igualdad y que confunde la bonhomía con el derecho a delinquir. ¡Incluso a reincidir!
- Sus socios atacan también al Rey. Quieren ganar contra La Corona lo que perdieron contra la Constitución. Como si Corona y Constitución no fueran hoy indisolubles. La Monarquía moderna es hija de la Constitución. Es decir, del pueblo español.
- ¿Y qué hace el Gobierno? El presidente agita el debate sobre la Monarquía para tapar su deplorable gestión de la pandemia. Y el vicepresidente aprovecha la maniobra para apuntar directamente a Felipe VI. Hábiles generando ruido sobre el Rey; inútiles rastreando el virus.
- Por último: sus socios impugnan el consenso económico y social de los viejos Pactos de la Moncloa. ¿Y qué hacen ustedes? Pactan con Bildu la derogación de la reforma laboral. Y ahora dicen que esa agenda radical es compatible con la ayuda de Europa. No lo es.
- No hay apoyo europeo para una agenda radical. Como tampoco hay apoyo en España para una agenda de ruptura.
- Señora Calvo, acepten el principio de realidad. Allí y aquí.
- Ahórrense sus campañas antimonárquicas. Para engendrar una República o una Confederación hay que derogar la Constitución. Y la Constitución no puede derogarse sin el apoyo del Partido Popular. Y eso no ocurrirá jamás.
- Pierdan toda esperanza. No alienten ficciones. Ni políticas ni económicas.
- Abandonen su pulsión contrarreformista y a los fanfarrones de la ruptura. Y encaren la Reforma.
- La Reforma es el gran legado de la Transición. Es el nítido mandato de Europa. Y es el punto, el centro, donde se encontrarán con el Partido Popular.